



Galería de papel. Hermes Leonardo Zapata (Vzía)

PRENSA

y Plan Colombia

Un estudio comparativo de cinco países

Resumen

A pesar de los efectos que podría sufrir la región gracias a la aplicación del Plan Colombia, los periódicos latinoamericanos, y en especial los andinos, han mostrado una versión fragmentada y aislada del contexto, donde se nos quiere mostrar que el único involucrado en la estrategia militar norteamericana es el Estado colombiano. En este estudio son comparadas las informaciones de 7 periódicos latinoamericanos y 2 norteamericanos; llegando a la conclusión de que tanto los diarios como los miembros de las sociedades implicadas, poseen una noción errada del hecho, donde sólo guardan relevancia factores parciales del Plan como las fumigaciones, o situaciones “aparentemente” ajenas, como el conflicto interno colombiano

Abstract

The Latin American newspapers, specially the Andean ones, have published a fragmented and an out-of-the-context version about the “Plan Colombia”, despite the effects it will produce in the region. They want to show us that the only one involved in the North American military strategy is the Colombian State. A comparison between the information published in 7 Latin American and 2 North American newspapers is provided on this research. We conclude that the papers, as well as the members of the involving societies as well, have a mistaken notion about the Plan, just giving relevance to important partial factors like the fumigation or to “apparently” alien situation like the Colombian internal armed conflict

■ **Javier Ponce**

PRESENTACIÓN

El modo fragmentario y aislado del contexto regional como se ha tratado la información sobre el Plan Colombia en la prensa latinoamericana, y particularmente la andina, es una de las razones que argumenta Javier Ponce, autor del trabajo que presentamos a continuación, para explicar la lectura desarticulada que sobre el hecho han manifestado las sociedades implicadas.

Para este investigador ecuatoriano, los medios de comunicación han abordado el problema como un asunto que únicamente incumbe al Estado colombiano, y no como una coyuntura que involucra a toda la región. Esta perspectiva mostrada por los medios, es principalmente causada por el difícil acceso a la información enmarcada, en el carácter militar de la acción, y ubicada en una zona de complicado arribo para la prensa.

Como el mismo Ponce advierte, el Plan Colombia enfrenta un fenómeno de producción y comercialización de drogas, que encierra a toda la zona en una sola dinámica económica. “Si se trata de un plan de connotaciones regionales, lo lógico es preguntarse cómo lo han abordado los medios de comunicación de la región”.

El investigador se planteó con este estudio objetivos como identificar las diferencias y similitudes de las informaciones que sobre el Plan Colombia han publicado diferentes periódicos de Ecuador, Colombia, Venezuela, Brasil y Estados Unidos. También quiso establecer la calidad la cobertura de los diarios con base a la especificación de temas, fuentes, actores citados y protagonistas de las informaciones. Además, se propuso determinar las tendencias de los periódicos de acuerdo a la naturaleza de la selección de los aspectos anteriormente nombrados. Finalmente, el autor planeó determinar la perspectiva de los diarios en cuanto al impacto regional del Plan Colombia.

En la selección de los países cuya prensa fue estudiada, privaron consideraciones geopolíticas y geográficas. Escoge a Colombia por tratarse del centro de la estrategia norteamericana y del conflicto que sustenta el plan. Son elegidos Ecuador y Venezuela puesto que representan dos experiencias distintas de vecindad. Además, son los países que poseen la frontera con Colombia más intensamente habitada. Toma un periódico brasileño por la importancia geopolítica de este país en la zona, y también por tener una extensa región amazónica, que constituye un área

“

Desde que surgió el Plan Colombia, las lecturas en nuestros países han sido desde el apoyo irrestricto, hasta su comparación con la Guerra de Vietnam.

“Estados Unidos está envuelto en la mayor guerra de guerrillas” afirma la Folha de Sao Paulo, en una de sus escasas notas publicadas en torno al tema

”

de potencial extensión del cultivo de coca y un considerable mercado de consumo. Finalmente, incluye a Estados Unidos por ser el ideólogo del plan. Los periódicos estudiados fueron *El Colombiano* y *El Tiempo* (Colombia); *El Comercio* y *El Universo* (Ecuador); *El Nacional* y *El Universal* (Venezuela); *La Folha de Sao Paulo* (Brasil); y *Miami Herald* y *New York Times* (Estados Unidos). Estos medios fueron estudiados desde el 1 de julio hasta el 30 de septiembre del 2001.

Los géneros periodísticos incorporados a la investigación fueron la noticia (información), reportaje (análisis), editorial (posición del periódico) y el artículo de opinión. El contenido de los trabajos analizados se discriminó de acuerdo a dos criterios, temas relacionados directamente con el Plan Colombia (plan en general y fumigaciones), y temas relacionados indirectamente con el Plan Colombia (implicación regional, conflicto interno colombiano, frontera y terrorismo).

En esta investigación Ponce recurrió tanto al método cuantitativo como al cualitativo. Para lograr el primero realizó mediciones de la frecuencia de aparición y de la ubicación de las informaciones sobre el Plan Colombia en los medios estudiados. Asimismo, llevó cuenta de la extensión de las noticias relacionadas y de las fuentes y actores sociales citados por los diarios. En

cuanto al cualitativo, examinó los mensajes manifiestos del material tratado y desarrolló un estudio comparativo de los trabajos publicados. Igualmente, realizó un análisis explicativo de las tendencias predominantes en los periódicos, tomando en cuenta los temas cubiertos, fuentes y actores nombrados y posturas existentes en los medios.

En el desarrollo del estudio se encontró el investigador con ciertos inconvenientes de carácter metodológico. La primera dificultad fue establecer los límites informativos entre lo que corresponde y no al Plan Colombia. Con respecto a este asunto, el mismo autor se plantea las siguientes preguntas: “¿es posible distinguir entre las acciones del Plan Colombia, diseñadas para combatir el narcotráfico, con las complejidades del conflicto armado colombiano, cuyos protagonistas, las guerrillas y las bandas paramilitares, tienen relaciones con el complejo coca-cocaína? ¿Podremos, acaso, aislar problemáticas como la de los refugiados, que huyen por igual de los bandos en lucha como de la aplicación de las fumigaciones sobre los cultivos de hoja de coca?”

Una segunda dificultad fue la disponibilidad de los materiales tratados. Sólo pudo tener acceso a las ediciones impresas de los diarios de Ecuador, Colombia y el *Miami Herald* de Estados Unidos. En el caso de Venezuela y Brasil tuvo que acudir a las versiones electrónicas de los periódicos. Con el *New York Times*, debió manejar la información como unidades desagregadas, por la imposibilidad de acceder a su edición en facsímil.

I. EJES TEMÁTICOS DEL ESTUDIO

Ponce abordó las preocupaciones en cuanto al Plan Colombia presentes en la región andina y sus alrededores mediante 6 ejes temáticos: fumigaciones, narcotráfico, militarización de la región, acciones de la sociedad civil, impactos económicos y sociales, y percepción territorial del plan. En el desarrollo de estos puntos, tanto el narcotráfico como las acciones de la sociedad civil, cruzan al resto de los ejes de forma transversal.

Durante los tres meses investigados ocurrieron algunos hechos que el autor consideró importante comentar, empezando por la presencia en Colombia de una misión norteamericana de evaluación, que ratificó el Plan en todos sus aspectos. Además, aconteció la ofensiva del ejército colombiano contra la guerrilla, conocida co-

mo "Operación 7 de agosto", que coincidió con la visita de la misión. También estuvo presente la revelación de las vinculaciones del IRA, grupo beligerante irlandés, con las FARC. A lo anterior debemos unir la intervención de la ONU para exigir una veeduría internacional en el Plan, y la publicación de los primeros testimonios de los efectos de las fumigaciones sobre las poblaciones. Finalmente, Ponce destaca la frustrada visita de Colin Powell a Colombia y la estrategia antiterrorista emprendida por Estados Unidos a partir de los atentados del 11 de septiembre en Nueva York.

2. UNA APROXIMACIÓN GENERAL AL PLAN

2.1 Fantasma de Vietnam

Desde que surgió el Plan Colombia, las lecturas en nuestros países han sido desde el apoyo irrestricto, hasta su comparación con la Guerra de Vietnam. "Estados Unidos está envuelto en la mayor guerra de guerrillas" afirma la *Folha de Sao Paulo*, en una de sus escasas notas publicadas en torno al tema. En otro despacho informativo, este diario recoge un análisis que habla de un incremento de la ingerencia norteamericana en América Latina. Este aspecto es abordado en términos similares por *El Universal* de Venezuela, a propósito de las modificaciones aprobadas en el parlamento de Estados Unidos en cuanto a la presencia militar directa en Colombia. La visión apocalíptica se sustenta también en afirmaciones del propio *The New York Times*, que recogió declaraciones de anónimos funcionarios del Pentágono, según los cuales el paquete de ayuda militar y económica podría arrastrar a los Estados Unidos a repetir la experiencia de Vietnam. En Brasil y Estados Unidos se ha recogido en forma muy escueta información en torno a los desacuerdos que han enfrentado, momentáneamente, miembros del aparato estatal colombiano. En cambio, la prensa colombiana, venezolana y ecuatoriana, hace un seguimiento más pormenorizado del debate, sin subrayar la dimensión de la ingerencia norteamericana.

A pesar del número de notas que sobre el Plan recogen particularmente los periódicos de Colombia, Ecuador y Venezuela, son muy escasos los análisis reproducidos en las páginas editoriales. En efecto, frente a 28 crónicas y 28 notas informativas, apenas existen 10 opiniones de analistas y 4 editoriales. Casi todas de la cuales apun-

66

Las víctimas están en las fronteras y los testimonios llegan desde los abandonados pueblos de la Amazonía. En la medida en que la frontera amazónica está apenas poblada o no se encuentra en el perímetro de las fumigaciones, la información se diluye. El debate desaparece de los medios para convertirse en un dato referencial

99

tan a justificar la estrategia, subrayando la peligrosidad del narcotráfico y el terrorismo. Existe una cierta frialdad tanto en Ecuador como en Venezuela y Brasil para abordar el tema en su aspecto global, pues se ve como un "asunto colombiano". Todas las notas referidas a su desenlace global, son recogidas en las páginas internacionales, como si se tratase de "otra" realidad. Aquello contrasta, en el caso ecuatoriano, con la dramatización informativa en los temas de fumigaciones y presencia de refugiados.

Esta dicotomía entre una información marcadamente crítica frente a las fumigaciones y otra distante frente a la estrategia global, puede leerse en dos sentidos: uno, en cuanto reflejo de las preocupaciones estrictamente nacionales sobre los efectos del Plan, sin entender la lógica global que implica a toda la región andina; otro, como expresión de ciertas posiciones oficiales forzadas por la opinión pública de países como Venezuela o Ecuador, para considerar al Plan Colombia como una política exclusivamente colombiana y salvaguardar la soberanía y el principio de no intervención. Allí, particularmente en el caso ecuatoriano, se ha tejido un equívoco. Las exigencias de amplios sectores sociales de no someterse a la cesión de la base de Manta a las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, ha sido interpretada como

afirmación de que el Plan Colombia es exclusivamente colombiano.

Igualmente sorprende cierto desencuentro, en los periódicos de Colombia, Ecuador y Venezuela, entre una información crítica a las fumigaciones, y una opinión de editorialistas que rescatan la necesidad de fumigar las zonas de cultivo. Incluso las opiniones de los diarios se mantienen en un tono crítico en correspondencia con la información, mientras los editorialistas se inclinan, con muy contadas excepciones, por subrayar el enorme peligro del narcotráfico que justificaría la aplicación del glifosato en el Putumayo y el Guaviare.

Si bien se conoce que existen sectores organizados de la sociedad civil que se han manifestado críticamente frente al Plan Colombia, las informaciones de los tres meses no las recogen en absoluto. El Putumayo ha sido escenario de varios encuentros binacionales de sectores de la sociedad civil, pero no hemos encontrado referencia alguna a esos hechos. En los casos de Colombia y Ecuador, hay una referencia informativa frecuente pero muy indirecta, sobre la inclusión de la oposición al Plan Colombia en las plataformas de lucha campesina e indígena. Asimismo en Ecuador los diarios consignan en todas sus notas la exigencia indígena de revisar la actitud oficial frente al Plan, pero se remiten a nombrarlo entre los puntos en debate, sin que se pueda percibir la presencia activa de sectores sociales en la denuncia. Esta visión acríptica, vuelve aún más fantasmal el Plan. Está allí ensombreciendo el futuro inmediato de la región andina, pero se publican informaciones de sus impactos solamente en cuanto a las fumigaciones. Si tomamos en cuenta las cifras de la participación financiera norteamericana, el Plan Colombia representa sobre todo una cooperación en el campo militar. El 64,3 por ciento del presupuesto se dirige a la lucha antinarcóticos, que es, en su mayoría, pertrechos y asistencia militares.

Cuando a propósito del operativo "7 de agosto" el ejército colombiano consiguió cercar y diezmar una importante columna de las FARC, ninguna nota de prensa hizo referencia al uso de material bélico y apoyo humano entregados por los norteamericanos. No existió la preocupación en los medios por correlacionar ciertos hechos. Por ejemplo, semanas antes del operativo, el 2 de julio, *El Colombiano* informaba sobre la decisión de prorrogar hasta el 2002 la permanencia de pilotos norteamericanos en Colombia. ¿Por qué la prensa no relacionó el operativo,

precisamente apoyado por helicópteros, con esta decisión tomada en el marco del Plan Colombia? Apenas se insinúa, en alguna información, la coincidencia entre el operativo militar y la cercanía de la presencia de una misión norteamericana de evaluación. Un despacho internacional recogido por *El Comercio* de Quito (24 de agosto) afirma, entre líneas, que “Colombia quiere pasar la prueba frente a la visita de la misión de Estados Unidos”.

2.2 Fumigaciones:

¿Una paranoia informativa?

Las fumigaciones, uno de los elementos integrantes del Plan Colombia, han acabado convirtiéndose en el centro de la polémica. Se trata de un viejo tema que fue comparado a la erradicación manual de los cultivos. Pero si algo ha caracterizado al complejo coca-cocaína, es su extraordinaria movilidad. En efecto, los sembríos erradicados en la década pasada en Bolivia, se trasladaron al Perú de Fujimori, donde fueron combatidos también con fumigaciones, para establecerse en Colombia, primero en la región de Guaviare y luego en el Putumayo. Este debate tiene un carácter doble, el tecnológico y el político. En cuanto al primero, el uso masivo de glifosato en unión de otros productos ha sido defendido y combatido con el mismo fervor, al punto de provocar anuncios oficiales fugaces de que se abandonaría el sistema. Además, en la práctica, la fumigación se ha demostrado poco efectiva porque no erradica la producción de coca. Respecto al carácter político, se debe tener en cuenta que su aplicación en una área conflictiva y estratégica como la Amazonía no podía dejar de suscitar conflictos.

Particularmente en Colombia y Ecuador, y en cierta medida en Venezuela, el debate ha dado origen a una “paranoia informativa”; no porque la información que llega particularmente del Putumayo sea falsa, sino por el contexto de desinformación que rodea al tema y que obliga a los periódicos a trabajar con testimonios aislados que proyectan una imagen alarmista. Esta paranoia se extiende al peligro de contagio fronterizo hasta internacionalizar el conflicto colombiano, causando un doble efecto. Por una parte puede justificar acciones represivas desde los Estados con la militarización de las fronteras, y un endurecimiento de las presiones y exigencias norteamericanas para continuar con el Plan. Pero, por otra parte, puede alertar a la población y robustecer la opo-

“

La Amazonía se ha ido conformando social y políticamente más allá de los artificiales límites fronterizos. Es una región que ha sufrido el histórico olvido por parte de los estados nacionales. Las provincias de Sucumbíos, Napo y Esmeraldas presentan niveles de pobreza superiores a la media nacional

”

sición al Plan Colombia y a la Iniciativa Regional Andina, hasta obligar al poder político a asumir ciertas posiciones que, de otro modo, no las habría adoptado.

El volumen de información referido a las fumigaciones, supera, en los casos colombiano y ecuatoriano, a cualquier otro aspecto del Plan Colombia. Más aún, en los dos países hay un elemento dramático que no aparece en las informaciones de Brasil, Venezuela y Estados Unidos, el testimonio como eje de la construcción informativa, el reportaje como el género apropiado para dimensionar un hecho cuyas fuentes informativas están vedadas. El tema de las fumigaciones, en diarios como *El Comercio* de Quito, es materia de las primeras páginas, y los titulares no dejan dudas sobre el sentido crítico de la información: “Glifosato, la crítica arrecia”, “Fumigación: Colombia no se detiene”, “Las fumigaciones acumulan más objeciones”, “Fumigación: otra voz por la suspensión”.

La presentación de la información en los diarios colombianos es menos “comprometida”; sobre todo en el caso de *El Tiempo* de Bogotá, que sólo en algún momento habla de “fumigaciones al banquillo”, mientras abre su edición del 2 de agosto con una expresión que resume el carácter alarmista que la administración

norteamericana quiere darle al debate. El titular referido dice “Devastador suspender la fumigación: EU”. *El Tiempo* recoge también un hecho alarmante, una de las empresas contratadas por Estados Unidos para ejecutar las fumigaciones, aparece complicada en un escándalo por tráfico de drogas (16 y 19 de julio). Lo recoge pero no profundiza en la investigación ni se hace eco en su página editorial. Este tema no aparece en el otro diario colombiano analizado ni en los periódicos de la región. La corrupción entre las empresas y ONGS norteamericanas que ejecutan los planes de erradicación de cultivos, ya fue denunciada con anterioridad en Perú y Bolivia, pero la prensa no parece recordarlo a propósito de la denuncia de *El Tiempo*. Otra vez la fragmentación de las informaciones impide una comprensión cabal del tema.

Si bien el tratamiento de este tema es más crítico en Ecuador, los editoriales buscan justificar la fumigación. Mientras tanto, los periódicos venezolanos y brasileños se limitan a informar sobre las distintas posturas, las decisiones contradictorias de los jueces colombianos y las posiciones adoptadas por el gobierno de Pastrana o por Estados Unidos. Por otra parte, en cuanto al desarrollo alternativo, los diarios de la región sólo consignan cinco notas informativas sobre erradicación manual y sustitución de cultivos. Una sola nota aparecida en *El Colombiano* (17 de septiembre) habla de inversiones del Plan Colombia en obra pública en los departamentos del sur, y otra en el mismo diario destaca aspectos como la generación de empleo gracias a la aplicación del Plan en Antioquia (29 de julio).

Las víctimas están en las fronteras y los testimonios llegan desde los abandonados pueblos de la Amazonía. En la medida en que la frontera amazónica está apenas poblada o no se encuentra en el perímetro de las fumigaciones, la información se diluye. El debate desaparece de los medios para convertirse en un dato referencial. En ese sentido, mientras para Ecuador es un asunto vital, para Venezuela es algo que ocurre lejos de sus fronteras, y para Brasil apenas si existe el problema. La preocupación regional sobre el Plan Colombia estará presente exclusivamente en los sectores más críticos de la sociedad civil, aquella que en Colombia impulsa la paz, o la que en Ecuador denuncia el carácter estratégico de la sesión de la base de Manta en favor de los norteamericanos.

2.3 Impactos Sociales y Económicos del Plan Colombia

2.3.1 Desplazamiento de las poblaciones de frontera:

Tal vez uno de los aspectos más visiblemente dramáticos y que mayor impacto ha alcanzado en los medios, es el referido a la presencia de refugiados colombianos en los países vecinos. Este tema tiene como antecedente un fenómeno que de alarmante pasó a cotidiano en Colombia, el exilio al interior. Se calcula que dos millones de colombianos huyeron de la guerra al interior del país. A partir de que el conflicto se agudizó en zonas fronterizas, y llegaron las primeras fumigaciones, el fenómeno se orientó más allá de las fronteras. Hasta los últimos reportes, la presencia de refugiados ha sido más fuerte en el Ecuador que en Venezuela, pero tampoco ha llegado a las cifras que se temían y que llevaron a ACNUR a instalar un campamento con capacidad para cinco mil personas. En cuanto al número de refugiados, las cifras que maneja la prensa de la región sobre su volumen eventual son muy diversas. Tampoco se tienen cifras muy precisas sobre el volumen de población que estaría vinculada a la producción de coca o sujeta a las presiones del ejército, los paramilitares y los guerrilleros, en las zonas fronterizas. Los cálculos son difíciles de establecer por dos hechos muy simples, siendo una zona de marginalidad y de nacionalidades indígenas que se han desarrollado juntas a los dos lados de las fronteras, buena parte de los refugiados se quedan en las viviendas dispersas de sus conocidos y no llegan a los refugios instalados por ACNUR, por lo que no pueden ser contabilizados.

Diversos sectores critican el sistema de refugios. Por ejemplo, el obispo de Sucumbíos, comentó en declaraciones de prensa emitidas el mes de julio, que deben ser las propias estructuras existentes en la sociedad las que acojan a los refugiados. "ACNUR trabaja con unos cánones internacionales medio estratosféricos". El tratamiento del tema de los refugiados ha sido diferenciado en la prensa de cada país, ajustándose al grado de cercanía con la región de conflicto. Así es como no aparece tratado en los diarios brasileños, mientras que en Venezuela es abordado, particularmente con informaciones sobre la adaptación de la legislación para el caso, y los acuerdos con ACNUR para instalar refugios. En Ecuador se convierte en uno de los aspectos centrales del tratamiento informativo. La afluencia preferencial de re-

66

La desconfianza militar hacia los pobladores se sustenta en la supuesta duplicidad que viven los campesinos de la región, que actuarían en ocasiones como parte de las fuerzas guerrilleras y en otras como campesinos, por efecto de presiones de los sectores armados en pugna

99

fugiados hacia el Ecuador por ser el Putumayo la región fronteriza de las fumigaciones, produce un giro informativo distinto con respecto a Venezuela o Brasil. Mientras en el primer país, son frecuentes los reportajes que describen con detalle los lugares de refugio y ahondan en los testimonios de los afectados, en Brasil no se aborda el tema y en Venezuela hemos encontrado pocas informaciones.

El involucramiento militar con respecto al tránsito de poblaciones, se radicalizó en el Ecuador, cuando en agosto, referido en *El Comercio*, el Comandante del Ejército pidió una revisión de los convenios de migración entre los dos países para evitar "infiltraciones indeseables". Apreciaciones éstas que solo dificultan la apertura hacia los que huyen de la violencia. ¿O acaso es sencillo distinguir claramente quiénes son combatientes y quiénes campesinos refugiados?

2.3.2 Impactos Económicos del Plan Colombia:

Existe otro aspecto de la relación fronteriza que para un país como Ecuador es relevante, el impacto económico a causa de la agudización del conflicto colombiano, exacerbado a partir de la ejecución del Plan Colombia. Según Hugo Cabieses, en el libro publicado por ALOP "Plan Colombia:

¿Seguridad Nacional o Amenaza Regional?", el tema tiene dos ángulos, las consecuencias sobre la economía de la población dependiente en las zonas fronterizas y el apoyo internacional dirigido, fundamentalmente, al fortalecimiento del aparato militar y mucho menos al desarrollo alternativo. Las tres provincias fronterizas ecuatorianas (Sucumbíos, Carchi y Esmeraldas), han visto quebrarse sus economías, dependientes en gran medida del comercio con Colombia. No hay cifras precisas al respecto, pero según una información aparecida en *El Comercio* (7 de septiembre), el 70 por ciento del comercio de Sucumbíos se realizaba con los grupos irregulares armados. Según una encuesta difundida por *El Universo*, en agosto del 2001 más del 70 por ciento de la población de Sucumbíos admitió haber negociado directa o indirectamente con las FARC, desde medicinas y alimentos hasta armas y fuerza de trabajo. Las organizaciones indígenas amazónicas, agrupadas en la Confederación Indígena, hablan de una pérdida del 60 al 75 por ciento del comercio en la frontera, dato refrendado por el Prefecto de Sucumbíos.

2.4 Percepción Territorial del Plan Colombia:

Guerra en el vecindario

Con la frase "guerra en el vecindario", el ex presidente ecuatoriano Oswaldo Hurtado, abre un análisis sobre la crisis colombiana y el Plan Colombia en *El Comercio*. La frase resume el diagnóstico que puede hacerse del tratamiento informativo del tema en Ecuador, Venezuela y Brasil. De un total de 40 notas aparecidas en la *Folha de Sao Paulo*, apenas 8 se refieren al Plan Colombia y las fumigaciones, mientras el resto se centra en el conflicto interno colombiano. Y en Venezuela, 32 notas se refieren al Plan Colombia, mientras hemos registrado 90 informaciones sobre la lucha armada y los intentos de paz en Colombia, y 66 de ellas tienen como trasfondo, el peligro del contagio de la violencia colombiana. Un contagio que es visto desde una perspectiva binacional y que en ningún momento se detiene en el carácter regional de la injerencia norteamericana. En la prensa ecuatoriana, por las mismas razones de frontera, la proporción es inversa, 57 notas versan sobre las fumigaciones, frente a 48 notas que atienden al conflicto interno colombiano. Este "desliz" informativo ha facilitado una "resurrección" del discurso militarista relegado a un segundo plano luego del acuerdo de paz con Perú en 1998.

NOTAS DIRECTAS E INDIRECTAS SOBRE EL PLAN COLOMBIA*(en número de unidades informativas)*

País / Diario	Directas			Indirectas						Total Notas	
	Total	Plan General	Fumigaciones	Total	Regional	Conflicto Interno	Frontera	Terrorismo*	Relación USA		Política Drogas
BRASIL											
<i>Folha do Sao Paulo</i>	8	4	4	32	0	24	0	2	4	2	40
COLOMBIA											
<i>El Tiempo</i>	73	26	47 ¹	65	2	7 ²	14	16	9	17	138
<i>El Colombiano</i>	50	25	25 ¹	41		6 ²	11	13	3	8	91
ECUADOR											
<i>El Universo</i>	38	9	29	66	4	24	37	2	0	1	104
<i>El Comercio</i>	48	20	28 ¹	78	4	24	38	6	0	6	126
ESTADOS UNIDOS											
<i>New York Times</i>	12	10	2	18	4	8	0	6	0	0	30
<i>Miami Herald</i>	6	5	1	25	9	15	0	1	0	0	31
VENEZUELA											
<i>El Universal</i>	12	9	3	98	2	46	29	2	12	7	110
<i>El Nacional</i>	20	6	14	121	5	44	37	9	12	13	140
Total por Temas	267			544							811

* Notas correspondientes a las ediciones posteriores al 11 de Septiembre

1. En estas se incluyen las notas referentes a erradicaciones manuales de cultivos: tres en *El Tiempo*, dos en *El colombiano* y una en *El Comercio*

2. Se trata de notas referidas exclusivamente al fortalecimiento de las fuerzas armadas por efectos de la asistencia norteamericana en el Plan Colombia

ACTORES DE LA INFORMACIÓN

ACTORES					
	Brasil*	Colombia	Ecuador	Estados Unidos	Venezuela
Gobierno Nacional	3	3	3	3 **	2
Congresistas nacionales	1	2	1	1 **	0
Jueces	1	2	1	0 **	0
Autoridades locales	0	2	3	0	1
Gobierno USA	2	3	1	2	2
Congreso USA	2	3	1	1	1
Militares nacionales	3	3	3	3 **	2
Policías nacionales	1	3	3	3 **	2
Campeños / indígenas	0	1	2	0	0
Organizaciones indígenas	1	1	2	0	0
Población frontera	0	1	3	0	2
ONG	0	0	2	0	0
Gerrilleros/paramilitares	3	3	3	3	3
Guerrilleros extranjeros	2	1	1	0	2

* Las notas registradas se refieren exclusivamente a autores colombianos

** Se refiere a autoridades colombianas

Nominaciones

(3) Muy frecuente

(2) Frecuente

(1) Rara vez

(0) Ausente

El primer elemento a tener en cuenta es la articulación irregular entre las poblaciones a los dos lados de la frontera y la constitución histórica de la Amazonía, un territorio con todas las características para ser una región por sobre los límites nacionales. La Amazonía se ha ido conformando social y políticamente más allá de los artificiales límites fronterizos. Es una región que ha sufrido el histórico olvido por parte de los estados nacionales. Las provincias de Sucumbíos, Napo y Esmeraldas presentan niveles de pobreza superiores a la media nacional. Su entramado social es sumamente débil, además se trata de pueblos migrantes con ninguna identificación con la región o la nación.

Desde los orígenes de la colonización, vamos a encontrarnos en la Amazonía con microimperios en los que, hasta comienzos del siglo XX, ejercían verdaderas dictaduras los señores del caucho. Colonos, indígenas, misiones y patronos caucheros integraban sociedades en las que la explotación del trabajo y el dominio político, eran ejercidos al margen de los estados nacionales. Una anécdota citada por Adriana Rossi le da todo el color al modo como se fue constituyendo este espacio, cuando habla de que los carteles de Cali y Medellín organizaban en la región ecuatoriana de Pastaza, norte de la Amazonía, sus encuentros para dirimir diferencias y negociar áreas de influencia del mercado mundial.

Según Rossi, lo que ocurre en Sucumbíos y Táchira, con los laboratorios procesadores del clorhidrato de cocaína, y que es recogido en los periódicos, demuestra que “la integración que espontáneamente se produce entre las dos poblaciones que viven en la franja fronteriza, permite la formación de microsistemas productivos y comerciales en las que el circuito de las drogas ilícitas se inserta sin dificultades”.

La desconfianza militar hacia los pobladores se sustenta en la supuesta duplicidad que viven los campesinos de la región, que actuarían en ocasiones como parte de las fuerzas guerrilleras y en otras como campesinos, por efecto de presiones de los sectores armados en pugna. En este punto, las informaciones de los medios se debaten entre el silencio de las poblaciones temerosas de cualquier represalia y las versiones indiscutibles, pero también inverificables de los voceros militares o policiales. En efecto, en cuanto al contagio por incursiones de la guerrilla o los paramilitares en territorio venezolano o ecuatoriano, existe una alianza equívoca entre militares y policías y los medios de comunicación, no buscada, sino obligada por encon-

trarse a horcajadas entre la necesidad de informar y la desinformación reinante. En el período analizado, nos hemos encontrado con frecuentes notas que tienen como única fuente las Fuerzas Armadas o la policía, y en las que se dan por hecho la existencia de lugares de refugio e incluso bases de la guerrilla en los dos países.

2.5 Militarización de la Región:

¿Deben existir en la región bases militares norteamericanas?

Uno de los aspectos que, de manera coincidental, han sido tratados por los medios de Brasil, Ecuador y Venezuela es la conveniencia o no de la presencia militar en nuestros países. Y digo coincidentalmente, porque solo en el caso ecuatoriano, la cesión de la base de Manta al control norteamericano tiene una relación directa con la ejecución del Plan Colombia. Sin embargo, lo hemos considerado en nuestras reflexiones sobre los impactos colaterales, ante la perspectiva de que en el futuro inmediato el Plan Colombia se articule a las otras formas de presencia militar norteamericana en la región, a nombre de una guerra contra el terrorismo.

Paralelamente, la prensa colombiana y la norteamericana han evocado la cooperación con personal militar en Colombia. Incluso un editorialista de *El Colombiano* ironiza sobre el “temor” norteamericano de enviar tropas a lo que puede ser una triste réplica de Vietnam. En el caso ecuatoriano, el gobierno y las Fuerzas Armadas han desestimado sistemáticamente los argumentos de que esta cesión de la Base vincule más al Ecuador al conflicto colombiano. Incluso han negado una relación de este convenio con el Plan Colombia, y el Consejo Nacional de Seguridad ha declarado hace unos meses que “El Plan Colombia es de incumbencia exclusiva de Colombia y de Estados Unidos”.

El Consejo sostiene reiteradamente que “se define como política de Estado la lucha contra el narcotráfico”, y que en este marco deben interpretarse los convenios internacionales firmados para la utilización de la Base de Manta. Este tema de las bases militares gestionadas por Estados Unidos, ocupará también especial atención en la prensa de Brasil y Venezuela, y será materia de informaciones en la prensa y el gobierno de Estados Unidos. *La Folha de Sao Paulo* se hace eco de la renovación de las relaciones militares entre Brasil y Estados Unidos a propósito de la conferencia de Ministros de la Defensa en Manaus, donde Estados Unidos arrancó

compromisos regionales con el Plan Colombia. Allí, se hizo referencia, según la Folha, a unos “singulares desafíos a la seguridad y estabilidad regional” que, por efectos de la fragmentación de la que hablamos, no vuelven a evocarse en los medios cuando se aborda el tema general del Plan Colombia. Igualmente como en el caso ecuatoriano, la Folha de Brasil reflejará las intenciones del Gobierno de bajar el perfil a los acuerdos militares entre Estados Unidos y nuestros países para el uso de bases militares. En el caso brasileño se trata de la base de Alcántara. En el caso venezolano, el debate se centra en torno al pedido, por parte del gobierno de Hugo Chávez, de la salida de los norteamericanos de la base militar del Fuerte Tiuna. Si bien el gobierno adujo necesidades de ampliación y la embajada de Estados Unidos no pasó de lamentar el hecho, gran parte de los comentarios de editorialistas, particularmente en *El Universal*, se refieren a la fragilidad y el peligro de afectación de las relaciones entre los dos países, a causa de la política de independencia de Chávez.

¿Solo Estados Unidos piensa en la Región?

Tres son el tipo de informaciones que se han referido al carácter regional del Plan Colombia. Las que han recogido pronunciamientos militares nacionales o norteamericanos, pero en las cuales el tema no es el impacto regional sino la seguridad regional; las que han informado sobre las últimas reuniones del Parlamento Andino, donde surgieron serias críticas al Plan Colombia y la exigencia de una estrategia andina propia; y las recientes preocupaciones sobre el impacto en la región de las políticas antiterroristas norteamericanas. Por lo demás, sobre esta dimensión política regional, reina el silencio en la región, ocupados los medios y los gobiernos en las aristas nacionales y binacionales del problema. Sobre el carácter regional del Plan Colombia, hemos registrado 32 notas, de las cuales 19 corresponden a los dos diarios norteamericanos.

La injerencia militar de Estados Unidos está trazada para controlar la región andino-amazónica. El periodista y escritor colombiano Alfredo Molano, escribía hace cerca de dos años, que “a Washington le preocupa ante todo, lo que representa Chávez, un caudillo que viene de las armas, los votos y el petróleo; le preocupa también lo que sucede en Ecuador con el movimiento indígena y campesino; y en Brasil con un creciente Partido de los Trabajadores y el Movimiento de los Sem Te-

rra; le preocupa lo que hay debajo de la oposición a Fujimori; le preocupa Bolivia sin Bánzer y le preocupa Panamá sin su presencia en la Zona del Canal”.

Por otra parte, existe un tema de dimensiones no solo regionales, cuyo tratamiento se contagió, desde el congreso colombiano, a toda la región, lo que permite interpretarlo como un tema que está latente en los distintos países: la legalización del consumo de drogas en el mundo, y las necesarias modificaciones en las políticas antidrogas, dado el fracaso sucesivo de la fumigación de cultivos en Bolivia, Perú y ahora Colombia. Sin embargo, fue un asunto que ocupó a la prensa por muy pocos días.

3. CONCLUSIONES

La sociedad observa el Plan desde los márgenes

3.1 Los actores sociales silenciados

La primera confluencia sería la ausencia casi total de los actores sociales en la información sobre las vicisitudes del Plan. A su vez, encontraremos allí una diferencia entre los diarios de Brasil, Venezuela y Colombia, con respecto a los ecuatorianos. En Venezuela, el silencio de la sociedad civil es absoluto. Brasil aparece con un solo despacho de prensa en torno a las denuncias de indígenas y campesinos. En Colombia, contadas notas informativas recogen el testimonio y la posición de un sector de actores, las víctimas de las fumigaciones. Organizaciones indígenas y campesinas son evocadas muy de paso, a propósito del paro campesino del mes de julio. En Ecuador, mientras tanto, es curiosa la particular apertura que existe a ciertos actores sociales. Organizaciones ecologistas, de derechos humanos y de indígenas aparecen frecuentemente vinculados a las informaciones sobre el desarrollo del Plan.

La información, no solo en este caso, adolece en América latina de girar sustancialmente en torno a los actores públicos, al Estado y los políticos, mientras se invisibiliza a la sociedad civil organizada. Parecería, de acuerdo al tratamiento informativo, que los únicos protagonistas del Plan Colombia son el gobierno colombiano, los ejércitos, los Estados Unidos y, como antagonistas, las guerrillas. Sin embargo, en la prensa de Colombia y Ecuador adquiere relevancia otro sector del Estado, los gobernadores, prefectos y alcaldes, esto es, los representantes de los po-

deres locales. En el caso de las autoridades del sur de Colombia y el norte de Ecuador, su posición se vuelve en un momento, incluso beligerante

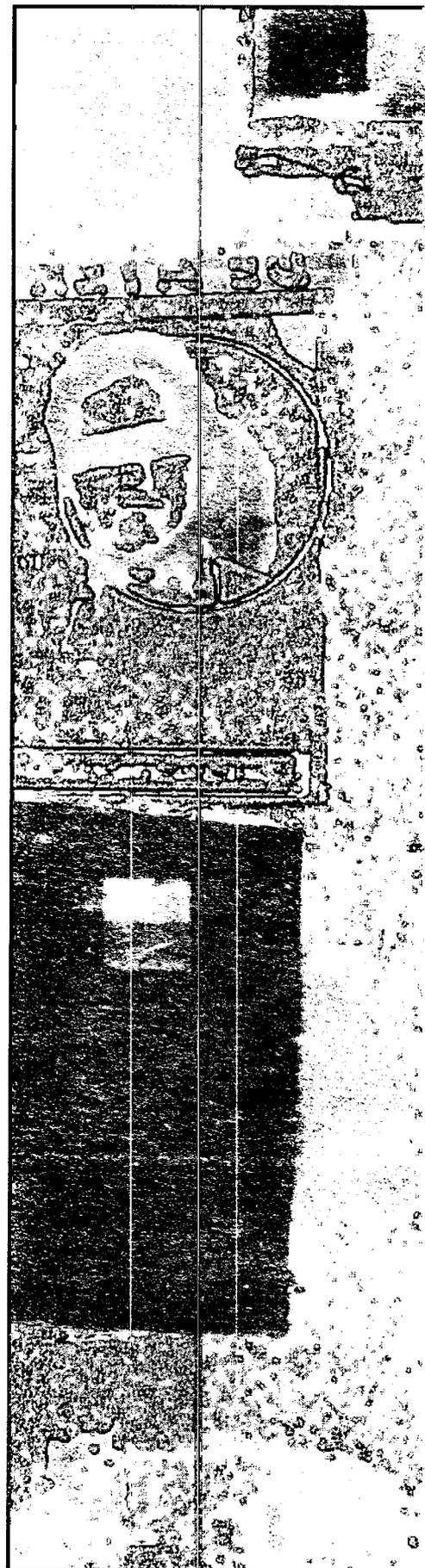
3.2 La región está ausente de las informaciones

Hacia el final de nuestro análisis hemos evocado un hecho de impredecibles consecuencias, la cruzada antiterrorista iniciada por Estados Unidos a partir del 11 de septiembre. Aquello nos sorprende en medio de una grave limitación informativa, el Plan Colombia no ha sido entendido como una política regional. El privilegiar en la información la lucha armada colombiana y los peligros del contagio fronterizo, nos ha impedido proyectar la relación de la región con una estrategia norteamericana para consolidar su presencia militar en nuestros países. Nos encontramos con que los países tampoco tienen, este momento, una posición común frente a la estrategia antiterrorista. En Colombia, la información y sobre todo la opinión parece reiterar en una peligrosa lamentación: nosotros ya sabemos lo que es el terrorismo, de modo que comprendemos la tragedia norteamericana. Frente a la declaración de la guerrilla como terrorismo, solo dos voces importantes se han levantado en el continente para demostrar su desacuerdo, los presidentes de Venezuela y Brasil. El Plan Colombia en la región ha sido información de páginas internacionales y materia de cábalas y presentimientos sobre el contagio de la violencia colombiana.

3.3 Medios de información víctimas de la desinformación

A esta ausencia de un giro regional, se suma la desinformación que viven los medios. La relación de la democracia con la comunicación, concretamente con los grandes medios, es extraña, paradójica, perversa a momentos. Es, por una parte, una relación en el interior del poder. Es por otra el inútil intento de deslindar terrenos con el poder. Y en el centro de esa condición ambivalente, está en juego lo que es la mayor fortuna y la mayor perdición de la comunicación, la credibilidad.

En el caso del Plan Colombia, hay dos derechos que parecen conculcados, el derecho a tener acceso a las fuentes de información, particularmente militar; y el derecho a guardar la reserva de sus informantes que se ven cohibidos a colaborar con la prensa por temor a las represalias de los grupos armados. Los dos aluden fi-



nalmente a un solo hecho: la corrupción y el ejercicio caprichoso del poder puesto a buen recaudo.

En América Latina hemos sacralizado el secreto de Estado. Le hemos dado patente de corso. Le hemos convertido en ingrediente natural del ejercicio del poder. Nadie responde con una confesión, con una verdad. Solamente con eufemismos. Seguridad interna, seguridad externa, allí donde existen inconfesables compras de conciencia. Todo ello es visto como un hecho natural, porque no existe el hábito de estar informado, no hay ciudadanía que lo exija. El sistema se sustenta en la desinformación. Y la ausencia del derecho a la información nos deja, paradójicamente, de por medio, un vacío. No hay una conciencia de que algún derecho no lo estamos ejerciendo.

3.4 La realidad es una suma incongruente de fragmentos

Finalmente, ocurre un hecho paradójico: los medios han recogido cotidianamente infinidad de hechos, de voces, de gestos. Actuando así, parecería que intentan socializar constantemente a la sociedad, y lo que personalmente presiento es que, en el caso del Plan Colombia, han neutralizado lo social, del mismo modo como, saturada de política, la información neutraliza lo político. Y lo han hecho, porque lo han presentado fragmentariamente, cada noticia sin contexto, aislada, disminuida en su trascendencia.

Los medios de comunicación masivos no están trabajando en este caso para producir más sociedad crítica. Personalmente pienso que los medios solo pueden ingresar con éxito al mercado de la comunicación, si cuentan con credibilidad. Y credibilidad implica distancia e independencia frente al poder. La credibilidad parte de las dudas, no de las certezas. El poder político está asfixiado de certezas y las certezas le han hecho perder credibilidad. Y las constantes "certezas" sobre el desarrollo del Plan Colombia no han hecho sino vanalizarlo, cotidianizarlo, restarle todo su carácter extraño, exógeno, respondiendo a estrategias e intereses geopolíticos que no son de la región. En síntesis: sin información, sujetos a las versiones oficiales parciales y parcializadas, estamos frente a situaciones que llegan desde los márgenes, sobre cuyo alcance tenemos que regirnos a hipótesis o fantasmas.

3.5 Dimensión de las informaciones

Como efecto de la falta de percepción regional del tema, los géneros, dimensión y destaque de las informaciones varían de modo proporcional al grado de involucramiento binacional. Ecuador aparece especialmente sensibilizado frente al tema de las fumigaciones y los refugiados, comparte con Venezuela la preocupación por el contagio de la violencia. La información es escasa en Brasil y se refiere a los conflictos regionales en los diarios de Estados Unidos. Finalmente, la gran mayoría de la información aparece bajo el modelo de la nota informativa o la crónica. El género seleccionado, en síntesis, describe por sí mismo la situación de los medios y de la opinión pública en la región, atrapada en las fronteras nacionales, mirando desde los márgenes un conflicto colombiano que rápidamente va invadiendo la región.

□ Javier Ponce Investigador ecuatoriano

Nota de la Redacción:

Esta es una versión resumida del estudio hecho por Javier Ponce para el programa de comunicación social de la Fundación Friedrich Ebert.

Bibliografía de apoyo

- ALOP (varios autores), "Plan Colombia: ¿Seguridad Nacional o Amenaza regional?"
- CUESTA ZAPATA Salomón y TRUJILLO MONTALVO Patricio: *Putumayo la Frontera de Fronteras: Violencia, Narcotráfico y Guerrilla*, Abya Yala, Quito, 1999
- LUCAS Kintto: *Plan Colombia: la Paz Armada*, Planeta, Quito 2000
- NAVARRO Guillermo: *Plan Colombia: ABC de una Tragedia*, ediciones Zitra, Quito, 2000
- ROSSI Adriana: *Narcotráfico y Amazonía Ecuatoriana*, Abya Yala y Kohen, Asociados, Quito, 1996
- SOBERÓN GARRIDO Ricardo: *Drogas, Poder y Derechos Humanos en América Latina*, Abya Yala, Quito, 1998